



## **El barranco del Concha (20' + 20')**

Sorprende al caminante que el arroyo de Concha fluya casi todo el año. La sorpresa, en este caso, es fruto de la ignorancia, ya que existen poderosos argumentos que justifican el hecho.

Sus “**rigueros**” más precoces nacen de dos fuentes (**la Botijosa y la Gargantilla**) a más de 1.450 metros, en las estribaciones de la Sierra Gorda. Poderosos barrancos de caliza (**de las Vacas, de los Mulos, de la Zarza**) y numerosos arroyos va prestándole su agua para que el Concha presuma a su paso por Tortuero.



Nuestra ruta es un breve pero insinuante paseo por el barranco, que partiendo del pueblo coge el valle a media ladera y desciende suavemente hasta el arroyo. Salimos por la calle del Campillo entre corrales de pizarra y al final del pueblo tomamos a la derecha hacia una represa sobre un pequeño arroyo, que cruzamos. La senda llega a las eras, todas empedradas, junto a corrales de pizarra en ruinas, que bien merecen una mirada. Techos de retama, vigas de madera y adobe en los tabiques.

La senda pasa junto a los corrales, casi desapercibida, pero enseguida toma cuerpo para seguir paralela al arroyo. Desde aquí tenemos una perspectiva diferente del pueblo y de la iglesia (su tamaño se hace más patente). Ya vemos la piscina y la presa que va apareciendo conforme subimos.

En 10' llegamos al mirador, una roca que se asoma al barranco con vistas espectaculares sobre la presa, el barranco en “**Z**”, la vega del arroyo Porquerizas, el pinar del Palancar, el cañón de Tortuero,... Hay que dedicarle tiempo. **Impresionante.**

La estrecha senda, típica de cazadores, sostenida por lajas de pizarra baja despacio. El desnivel y la caída sobre el arroyo acongoja, pero el cantar del agua que se oye a lo lejos nos ayuda a sobreponernos. En el valle un cordón serpenteante de alisos, fresnos y chopos; al frente aparece un cercado de pizarra, que se escurre por la ladera hasta llegar al arroyo, al que llegamos en 10'.



*La Vereda de Puebla*

*¡Una casa confortable en un entorno sorprendente!*

[www.laveredadepuebla.com](http://www.laveredadepuebla.com)

Estamos en un precioso rincón arbolado, lleno de vida. El agua corre gozosa, clara y fresca, mientras los árboles mueven sus ramas empujados por la brisa que siempre corre. Algunas rocas sobre el cauce y los restos de maleza arrastrada por las crecidas dan testimonio de la bravura del arroyo. La maleza hace difícil transitar por la orilla, aunque hay accesibles cincuenta metros accesibles con rincones muy agradables. La vuelta por el mismo sitio.



*(Información extraída de la “Guía breve de la Ribera” por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla)*